

Se requieren cada vez más intérpretes para trabajar en zonas y situaciones que se derivan de un conflicto

Interpreters are increasingly required to work in areas and situations rife with conflict

Lucía Ruiz Rosendo

Departamento de Interpretación, Universidad de Ginebra
Lucia.Ruiz@unige.ch

INTRODUCCIÓN

Esta entrevista se desarrolló en el marco del VIII Seminario de Traducción Jurídica e Institucional para Organizaciones Internacionales, celebrado en la Universidad de Salamanca entre el 17 y el 21 de febrero de 2020. La entrevistada había sido invitada para dar una conferencia plenaria titulada «Los intérpretes en zonas y situaciones de conflicto: Contextos institucionales y retos».

Los conflictos armados y, por consiguiente, la mediación lingüística en las zonas y situaciones de conflicto, son omnipresentes en la historia de la humanidad. Los conflictos surgen como respuesta a una amenaza, ya sea como resultado de diferencias entre pueblos y naciones o en medio de una comunidad. Cuando una de las partes no habla la lengua de la otra, es necesario recurrir a algún tipo de mediación lingüística. A pesar de la invisibilidad frecuente de los intérpretes en estas situaciones, su necesidad e importancia es incontestable. A nivel internacional, son muchas las instituciones que

recurren a los intérpretes para desempeñar su labor en las zonas de conflicto, tales como la ONU, el CICR (Comité Internacional de la Cruz Roja), la CPI (Corte Penal Internacional) o la OTAN, entre otras. En la conferencia, y también en la presente entrevista, se abordaron distintos aspectos relacionados con la profesión del intérprete y la formación en interpretación, en general, y con la interpretación en zonas y situaciones en conflicto, en particular. Se mencionaron los distintos contextos institucionales y perfiles de intérpretes que trabajan en zonas de conflicto. Asimismo, se expusieron los retos a los que se enfrentan, por una parte, los intérpretes en su cometido, y, por otra parte, las instituciones a la hora de contratar a estos intérpretes y de trabajar con ellos.

Palabras clave: interpretación de conferencias; interpretación en zonas de conflicto.

ENTREVISTA

Fecha: 25/03/2020

Don de Lenguas: Hoy tenemos con nosotros a una invitada muy especial, Lucía Ruiz Rosendo, intérprete de conferencias y profesora del Departamento de Interpretación de la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad de Ginebra. Ella completó su formación universitaria en Traducción e Interpretación en la Universidad de Granada y después terminó su tesis doctoral sobre interpretación de conferencias en el año 2006. Sus principales áreas de investigación son la interpretación en zonas de conflicto, la formación de intérpretes y la interpretación simultánea en el ámbito institucional. Hoy está con nosotros con motivo de un seminario de traducción jurídica institucional que se celebra aquí, en la facultad. Muchas gracias por asistir, profesora.

Lucía Ruiz Rosendo: Muchísimas gracias por invitarme.

DDL: Es un placer. Para empezar, queremos preguntarte algo: a menudo se dice que el oficio del traductor requiere de una gran vocación. ¿Es el trabajo del intérprete igualmente un trabajo que requiere una gran vocación? Y quizá puedas comentarnos algo sobre los sacrificios que un intérprete tiene que hacer.

LRR: Sí, yo creo que, en cierto sentido, la profesión de intérprete es también vocacional, aunque no sé si deberíamos hablar de sacrificios como tales. Desde luego es una profesión que requiere de una inversión de tiempo en formación, en adquirir conocimientos, un proceso que no se acaba nunca. Podríamos decir que el intérprete siempre tiene que estar estudiando, tiene que estar siempre mejorando sus lenguas de trabajo y puliendo el proceso de preparación y de documentación para ir adquiriendo más soltura a la hora de enfrentarse a un encargo de interpretación. Hablaría más bien de retos que, por otra parte, son muy positivos porque, claro, el intérprete está siempre aprendiendo cosas. Además, en interpretación gran parte del proceso de preparación

y de documentación tiene lugar antes de la reunión en la que se interpreta. Ciertamente, durante la reunión se siguen consultando documentos, pero el intérprete debe tener ya mucho aprendido, mucho estudiado. Entonces, eso requiere de una disciplina que se debe desarrollar a lo largo de los años. Realmente, el intérprete nunca puede, ni debe, bajar la guardia; por muchos años de experiencia que tenga, siempre se puede equivocar. Entonces, tiene que prepararse debidamente y estar dispuesto a dar lo mejor de sí mismo/a en cabina, en el caso de la simultánea, o en la sala, en el caso de la consecutiva. Hasta aquí me he referido a la interpretación de conferencias. Hay otros entornos de interpretación, como aquel del que voy a hablar hoy en la conferencia, que es la interpretación en zonas de conflicto, donde realmente no sé si se podría aplicar el mismo concepto de vocación, pero desde luego sí de sacrificio. Se trata de un contexto en el que hay otros factores que entran en juego, que quizás explique después, que hacen que sea una profesión sacrificada, sí.

DDL: Qué interesante. Has mencionado la formación. La Universidad de Ginebra imparte asignaturas sobre interpretación simultánea y consecutiva, pero, dada esta necesidad tan grande de que el intérprete esté continuamente formándose, ¿qué debe hacer un estudiante que quiera ser intérprete profesional como complemento o casi como impulso para su formación, además de asistir a las clases de la facultad?

LRR: Antes de responder a la pregunta, yo creo que es importante saber que normalmente un estudiante de interpretación ha aprobado, en caso de que sea un programa de máster, una prueba de admisión para demostrar que tiene una serie de predisposiciones, es decir, que tiene una serie de competencias que le capacitan para estudiar interpretación y ejercer esta profesión en el futuro. Una vez que entra en el programa, tiene que trabajar para adquirir y desarrollar ciertas destrezas. Además, recibe una serie de recomendaciones y orientaciones por parte de los profesores que le ayudan en ese proceso de aprendizaje. Como bien ha dicho en su pregunta, el alumno tiene que trabajar de forma muy disciplinada. Aquí entra en juego el concepto de la práctica deliberada. En clase, el profesor ofrece un *feedback* estructurado y sistemático al alumno, y luego el alumno lo que tiene que hacer fuera de las horas de clase es practicar para adquirir las competencias. Además, debe trabajar para seguir mejorando las lenguas de trabajo. Eso no se acaba nunca, es un aprendizaje a lo largo de toda la vida. El alumno debe escuchar y leer todo tipo de formatos (debates, de radio, de televisión, películas, prensa, literatura) y hacerlo de una manera distinta a un lector o a un oyente normal. Es decir, de una manera analítica, anotando vocablos nuevos, expresiones nuevas y yendo más allá de lo que es el vocablo. ¿Qué significa ese vocablo? Porque, a menudo, damos por hecho que sabemos lo que significa una palabra que estamos utilizando y hay que ir más allá de la palabra, estar siempre viendo cómo se define una palabra o expresión para hablar con mucha propiedad. Y luego, en cuanto a la práctica deliberada, el alumno debe ser consciente de que tiene que trabajar casi todos los días. Yo lo asimilo mucho con un instrumento o un deporte. Darse un atracón un

fin de semana no funciona en este oficio. Hay que estudiar, practicar cada día o casi todos los días de una manera sistemática, en el sentido de escucharse, ser crítico con la prestación que uno ha ofrecido y repetir. Yo creo que es muy importante repetir el mismo discurso, el mismo material y tener esta rutina de trabajo, de lentitud, de análisis, para poder ir mejorando. Evidentemente, las clases son fundamentales, pero si no van acompañadas de ese trabajo de práctica deliberada, de mejora de las lenguas de trabajo y de ampliación del bagaje cultural, de la cultura general, yo creo que la formación se quedaría corta.

DDL: Quizá cobra una gran importancia aquello que yo creo que en todas las Facultades de Traducción e Interpretación de España nos enseñan y, quizá, los estudiantes antes de entrar al grado no es que no nos imagináramos, pero que no le habíamos dado tanta importancia, que es la propia lengua, ¿no? Trabajar con la lengua materna.

LRR: Efectivamente. Eso es imprescindible, la lengua A, en nuestro caso sería el español. Trabajar la lengua de trabajo principal es fundamental. Realmente es lo que nosotros estamos ofreciendo a nuestro cliente y hay que trabajarla todos los días. Yo creo que a veces se subestima lo importante que es tener una lengua A pulida y se le da más importancia, sobre todo en las primeras etapas del aprendizaje, a la lengua extranjera, que evidentemente también es importante, pero es fundamental mejorar y afianzar la lengua A. Todo lo que acabo de decir sobre el aprendizaje deliberado se aplica, cómo no, a la lengua A.

DDL: Quizá, pasando al tema de la interpretación en contextos algo más complejos, como pueden ser los contextos diplomáticos o políticos, da la sensación, en ocasiones, de que las consecuencias de una interpretación que no recoja exactamente los mismos matices o qué genere quizá lugar a una lectura diferente, ¿no? Ese tipo de interpretaciones, pues a menudo las vemos como conflictivas. ¿Hasta qué punto puede ser internet una persona o un factor en la ecuación que genere conflictos?

LRR: Yo creo que en esos contextos que acaba de mencionar el intérprete tiene que conservar toda la intencionalidad del orador. Ello pasa por mantener los matices, el registro del orador, que es algo que se debe enseñar a los estudiantes. Porque, en las primeras fases de formación, muchos matices se quedan en el tintero. Pero eso hay que irlo mejorando porque hay contextos donde lo que se está diciendo es importante, pero más importante es cómo se está diciendo, cómo se ha puesto en pie esa idea. Entonces, en la formación se enseña al intérprete a darse cuenta de qué hay detrás de las palabras del orador. Porque hay veces en las que hay sutilezas que hay que mantenerlas en el discurso. «Bueno, he entendido tal, lo voy a decir de manera más clara». No, hay veces en que hay que dejar la ambigüedad del mensaje, cómo se ha matizado una idea. Yo creo que no es fácil, pero en esos contextos es fundamental para que la comunicación fluya. Hay que tener en cuenta que el público está escuchando a un

orador que está matizando; la parte del público que está escuchando al intérprete tiene que ser capaz de acceder a esos matices también. Entonces, básicamente, yo creo que puede ser problemático, sí, en caso de que un intérprete no se dé cuenta de esa intención del orador. En definitiva, el contenido es importante, pero la forma también lo es.

DDL: Igualmente, la profesora Ruiz Rosendo va a hablarnos en el seminario sobre la interpretación en zonas y situaciones de conflicto, ¿no? En donde, quizás, los matices que acabamos de comentar cobren una mayor importancia aún. Nos gustaría saber, en rasgos generales, de qué se va a hablar en esta conferencia.

LRR: Llevo ya bastantes años dedicada al estudio e investigación en este ámbito y además tengo ahora la experiencia de formadora de intérpretes que trabajan para el Comité Internacional de la Cruz Roja, el CICR, y también aquellos que van en misiones de la ONU. En mi conferencia de hoy lo que voy a hacer es mostrar, definir, algunos escenarios institucionales que contratan a los intérpretes para realizar su labor en una zona o situación de conflicto. A grandes rasgos, dividiré estas instituciones en cuatro ámbitos: el militar, el humanitario, el de los derechos humanos y el judicial. Abordaré el trabajo realizado por distintas instituciones: la OTAN, la Unión Europea, el CICR, ACNUR, la ONU y la Corte Penal Internacional y cómo trabajan los intérpretes en el terreno. Normalmente, cuando uno habla de institución internacional e interpretación, lo primero que se le viene a la mente es la de conferencias. Pero buena parte de la interpretación en estos contextos corre a cargo de intérpretes que trabajan en zonas y situaciones de conflicto. También voy a subrayar algunos retos a los que se enfrenta el intérprete, que en este ámbito no es sólo un intérprete, es una persona que interviene en tanto que mediador cultural, presta asesoramiento de distinto tipo, etc.; y también trataré los retos a los que se enfrentan las instituciones, puesto que no es fácil contratar intérpretes con el perfil que requieren estas instituciones. Después de definir estos contextos, concluiré con unas reflexiones generales.

DDL: Claro, comentando todos estos aspectos, quizá el perfil de los intérpretes que contratar, los retos a los que se enfrentan tanto las instituciones como, en las mismas situaciones de interpretación, los profesionales, quizá también la mediación cultural, quizá el conjunto de funciones que debe asumir un intérprete en dichos contextos. ¿De qué manera debe prepararse un intérprete que vaya a trabajar en una zona de conflicto? ¿Es una preparación más exhaustiva? ¿de otro tipo?

LRR: Antes de responder a esta pregunta, yo creo que hay que alejarse de esta visión que tenemos del intérprete como una persona que se ha formado primero y que luego trabaja como intérprete. En este ámbito, estamos hablando de personas que son contratadas por las instituciones como intérpretes, pero que no se han formado previamente como tales. Por lo tanto, no han tenido acceso a todos estos conocimientos

que se enseñan en las titulaciones de traducción e interpretación o en las maestrías de interpretación. Hay algunas salvedades como, por ejemplo, la ONU o la Corte Penal Internacional, pero en general el perfil que predomina es este, el de una persona que acaba trabajando como intérprete en vez de un intérprete que acaba trabajando en estos contextos. Yo creo que ese matiz es muy importante para poder responderle mejor a la pregunta. Una vez aclarado esto, un intérprete que entra a trabajar para una institución lo primero que tiene que hacer, en cuanto a la preparación, es saber cómo funciona esa institución, porque aquí yo creo que el término de «interpretación en zonas de conflicto» es demasiado amplio. El contexto lo es todo. No es lo mismo trabajar para la OTAN que trabajar en una misión de la Unión Europea que trabajar para el ACNUR. Son contextos muy distintos. Por lo tanto, hay que conocer muy bien la institución para la que se trabaja: cuál es el mandato, para qué está uno ahí, básicamente, qué hago yo aquí como intérprete. Yo creo que una parte de la preparación que es más, quizá, humana es analizarse a sí mismo, su propio posicionamiento, es decir, quién soy yo con respecto a los otros actores porque eso ayuda mucho como intérprete a la hora de saber qué voy a tener que explicar a los interlocutores, pues a lo mejor no entienden una idea porque es algo derivado de la cultura; ayuda a darse cuenta de qué no hace falta que explique, cuándo tengo que intervenir. También es muy importante analizar el posicionamiento y saber cuáles son los conocimientos que uno tiene de la cultura para no caer en estereotipos. Todo esto forma parte de esa preparación un tanto más filosófica o humana. Por otra parte, hay que prepararse muy bien el conflicto. Porque muchos intérpretes han vivido en ese conflicto, son del país que está en conflicto, pero, aunque uno esté inmerso en el conflicto, hay veces que no necesariamente sabe mucho sobre él. Sabe lo que ve a diario, pero tiene que intentar distanciarse y preparar muy bien cuáles son las raíces del conflicto, qué está pasando, en qué fase está (escalada de la violencia, resolución del conflicto), cuál es el mandato de la institución, que relación hay entre la institución y el conflicto, y todas las implicaciones geopolíticas derivadas. Luego, por supuesto, en el caso de las misiones militares, la preparación terminológica es esencial, porque evidentemente uno no necesariamente nace sabiendo o aprende a lo largo de la vida la terminología militar. En resumen, habría que prepararse los siguientes elementos: para qué institución estoy trabajando, cómo se define, cuál es mi posicionamiento, como persona y dentro de esta institución, el conflicto en sí y la terminología que se vaya a utilizar. A todo ello habría que añadir las destrezas relacionadas con la técnica de la interpretación (para aquellos intérpretes sin formación), las repercusiones éticas (toma de decisiones, papel del intérprete) y las repercusiones psicológicas.

DDL: Muy interesante todo lo que nos comentas sobre la preparación. Quizá, avanzando hacia un tema relacionado, pero algo diferente. Bueno, sabemos y vemos a menudo que las nuevas tecnologías han irrumpido. De hecho, ya ni siquiera podemos decir que hayan irrumpido, ya son una constante, son algo que damos por sentado, quizá incluso en la comunicación humana o humano-tecnológica. Así lo es también en

las disciplinas académicas, y la traducción y la interpretación no podían ser menos. Querríamos saber qué aplicaciones pueden tener recursos como la traducción automática o aplicaciones para la formación de traductores e intérpretes, para el trabajo concreto de la interpretación.

LRR: Es un tema que no domino tanto, pero sí que es verdad que la tecnología vino para quedarse, y la tecnología, diría yo, más utilizada por todo el mundo, también se utiliza en la interpretación, dado que los sistemas de comunicación facilitan el intercambio rápido de información. No estoy en muy buena posición para responder a esa pregunta, porque realmente no sé qué aplicabilidad puedan tener las tecnologías que se han aplicado en la traducción en el ámbito de la interpretación. Entre las tecnologías que ya se vienen utilizando en la interpretación, por ejemplo, consecutiva, está la toma de notas en un iPad en vez de en un cuaderno. También hay algunos sistemas de tecnología de habla-texto o *voice-to-text* (reconocimiento automático de habla) que vienen utilizando algunas organizaciones, algo que puede ser muy útil para lo que son elementos muy concretos como cifras, o nombres. Pero la verdad es que no le podría decir mucho más.

DDL: Bueno, de todas formas, es muy interesante. Yo creo que todo aquel que se esté formando en interpretación, tarde o temprano, oirá hablar de estos recursos.

LRR: Cada vez más.

DDL: Y bueno, para ir terminando, nos gustaría saber si en este contexto de globalización y de conflicto, no voy a decir masivo, pero bueno, cada vez más aumentado, ¿cuál es su opinión sobre el futuro de los intérpretes? ¿Qué puede pararles el mañana? ¿Qué nuevas habilidades van a tener que cultivar?

LRR: Yo creo que se van a requerir, bueno, de hecho, ya se requieren, cada vez más intérpretes para trabajar en el ámbito del que yo voy a hablar hoy; no sólo en zonas de conflicto, sino también en situaciones que se derivan de un conflicto. El matiz es que una zona de conflicto es la zona donde tiene lugar el conflicto, digamos Afganistán, por ejemplo. Pero ese conflicto tiene ramificaciones, por ejemplo, la crisis de refugiados en Italia. No podemos decir que Italia sea un país que está en conflicto, pero sí tiene que hacer frente a las repercusiones que tiene un conflicto, entonces ahí, yo creo, que hacen y harán falta intérpretes. Yo diría que el intérprete va a seguir siendo necesario, pero creo que donde va a haber una mayor necesidad es en este ámbito y en la interpretación comunitaria. Todo lo que se derive de las migraciones. En cuanto a la interpretación de conferencias, pues sí, se va a tener que seguir contratando a intérpretes también. Eso sí, el intérprete va a tener que estar dispuesto a una mayor flexibilidad, es decir, solo interpretar en conferencias no sé si va a ser posible para ganarse la vida. Tendrá que trabajar seguramente en otros contextos. De hecho, en algunos países los

intérpretes trabajan en conferencias y también en los tribunales, por ejemplo. Por otra parte, el intérprete tendrá que ser sumamente preciso a la hora de ofrecer una interpretación, sobre todo del inglés. Eso ya es así hoy día, y yo creo que esa precisión es un requisito sine qua non. En otras palabras, el intérprete tiene que ser un profesional altamente cualificado, es lo que va a salvar a la profesión. Otra competencia que es fundamental es la gestión de la información. Vivimos en la sociedad de la información, hay avalanchas de información. En mis tiempos era lo contrario: cuando uno se quería preparar, tenía que ir a la biblioteca, sacar el libro, todo era como muy costoso, muy lento, y hoy en día, afortunadamente, ya tenemos todo a la mano. Pero ¿cómo se gestiona esta información? Se trata de una habilidad que yo creo que cuesta desarrollar y en la que habrá que incidir cada vez más. Por otra parte, habrá que aceptar el uso generalizado de la interpretación a distancia, y no sólo cuando el intérprete no está en la sala, sino cuando el orador se conecta a distancia. Habrá que aceptar que el patrón de comunicación tradicional va a cambiar. Desde las organizaciones, ya se intenta ahorrar costes, por lo que, si es una conferencia corta, el delegado no viaja. Se queda en su país y se conecta a través de una plataforma.

DDL: Sin duda, iluminador, diría yo a todo este conjunto de características que nos ha expuesto. Bueno, y con esto yo creo que lo vamos a ir dejando por hoy. Ha sido un placer tenerla en el programa y le agradecemos mucho que haya querido participar.

LRR: Gracias. Gracias a ustedes por haberme invitado.

DDL: Bueno y a todos nuestros radioyentes les recordamos que esto es Don de Lenguas y que puedan encontrarnos todos los miércoles a las 6. Muchas gracias.

Entrevista: «Don de Lenguas»

Transcripción: Beatriz Guerrero García

Enlace: https://www.ivoox.com/entrevista-a-lucia-ruiz-rosendo-audios-mp3_rf_49306454_1.html

Duración: 26:29:00

NOTA BIOGRÁFICA



Lucía Ruiz Rosendo es docente en el Departamento de Interpretación de la Facultad de Traducción e Interpretación (FTI) de la Universidad de Ginebra. Es Licenciada en Traducción e Interpretación y Doctora en Traducción e Interpretación por la Universidad de Granada y cuenta con un Master of Advanced Studies for Interpreter Trainers de la Universidad de Ginebra. Antes de la FTI, trabajó desde 2004 a 2015 en la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla). Actualmente imparte docencia en el Máster de Interpretación de Conferencias, el Certificate of Advanced Studies y el Master of Advanced Studies for Interpreter Trainers, y el curso Research Methods in Translation and Interpreting Studies de la Universidad de Ginebra, del que es directora. Es coordinadora del proyecto AXS, dedicado a la investigación del papel del intérprete y de la interpretación en zonas de crisis y conflicto. Sus líneas de investigación principales son la interpretación en zonas de conflicto, la interpretación de conferencias en el ámbito institucional y la formación de intérpretes, ámbitos que han sido el objeto de diversos artículos de investigación y conferencias a nivel internacional. Actualmente trabaja como intérprete de conferencias en las organizaciones internacionales con sede en Ginebra.



Lucía Ruíz Rosendo:

<https://www.unige.ch/fti/pages-personnelles/page-personnelle.php?urlname=lucia-ruiz-rosendo>

BIBLIOGRAFÍA

- Ruiz Rosendo, L., Barghout, A., & Martin, C. H. (2021). Interpreting on UN field missions: a training programme [Article scientifique]. *The Interpreter and Translator Trainer*, 18. <https://doi.org/10.1080/1750399X.2021.1903736>
- Ruiz Rosendo, L. (2020). Interpreting for the Afghanistan Spanish Force [Article scientifique]. *War & Society*, 39(1), 42-57. <https://doi.org/10.1080/07292473.2019.1701620>
- Ruiz Rosendo, L. (2020). The role of the affective in interpreting in conflict zones [Article scientifique]. *Target*, 26.
- Ruiz Rosendo, L., Varela García, M., & Barghout, A. (2020). Interpreting at the United Nations: The Effects of Delivery Rate on Quality in Simultaneous Interpreting [Chapitre de livre]. Dans *Institutional Translation and Interpreting. Assessing Practices and Managing for Quality* (Vol. p. 190-208).
- Ruiz Rosendo, L. (2020). Translation and interpreting in conflict [Chapitre de livre]. Dans *The Oxford Handbook of Translation and Social Practices* (Vol.). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780190067205.013.24>

Lucía Ruiz Rosendo
Se requieren cada vez más intérpretes para trabajar
en zonas y situaciones que se derivan...

CLINA
vol. 7-1, June 2021, 111-119
eISSN: 2444-1961
Ediciones Universidad de Salamanca - CC BY-NC-ND